

25 DE MAYO DE 1881.

REVISTA DEL ATENEO ESCOLAR
DE GUADALAJARA.

SEGUNDO CENTENARIO

DEL INSIGNE AUTOR DRAMÁTICO

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

SUMARIO.

I. *Biografía de Calderon*, J. D. A.—
II. *A Calderon*, J. T. G.—III. *Obras
de Calderon*, M. S. M.—IV. *A Cal-
deron*, SONETO, Ernesto Serba.—V.
A D. Pedro Calderon de la Barca

*en el segundo centenario de su fa-
llecimiento*, Elisa Cutierrez y Soria-
no.—VI. *La España, á Calderon*,
N. G. A.—VII. *Crónica de la Vela-
da*.—VII. *Pensamientos*

BIOGRAFÍA DE CALDERON.

Dedicado este número extraordinario de nuestra REVISTA al insigne Calderon, parece natural que se empiece por decir algo sobre su vida. Insinuado por algunos de mis consócios, y alentado por mis buenos deseos, pero sin méritos más que ninguno otro, bien se me alcanza lo difícil de la empresa; pero ¿no se trata de glorificar la memoria de un hombre español que se lo merece? ¿No soy yo español? Pues basta; que cada español la glorifique á su manera. ¿Por qué nos hemos de detener? ¿No tenemos el deber de contribuir de consuno á la grande obra? Pues bien, vamos todos: el que no pueda allegar un riquísimo pedazo de mármol labrado que sirva de bellissimo frontispicio á una puerta, allegaremos un grano de arena:

todo es para la obra comun. ¿No es disculpable el atrevimiento en gracia del buen deseo?—Sí, oigo que me dicen. Luego entonces, ¿qué nos detiene? Vamos, pues, adelante. Así, la memoria del génio quedará más glorificada, porque á su glorificacion habremos contribuido todos; y nuestra conciencia quedará satisfecha despues de haber cumplido tan grátisimo deber.

¿Hemos de mostrarnos nosotros ménos que Portugal en sus fiestas á Camoëns; que Francia en sus manifestaciones á Victor Hugo, y que otras naciones, cuando, para honra nuestra, tantas glorias propias tenemos?

¿Habia de ser ménos la señora de dos Mundos en otro tiempo; la que imponía sus caprichos á las demás naciones; de la cual se dice que no se ponia el sol en sus dominios; la pátria de tantos hijos ilustres y de tantos héroes, la madre, en fin, de Viriato, de Pelayo, de Isabel la Católica, del Marqués de Santillana y su hijo D. Pedro Gonzalez de Mendoza, del Gran Capitan, de Colon, de Santa Teresa de Jesús, de Cervantes, de Quevedo, de Murillo, de Daoiz y Velarde, y así sucesivamente, hasta otros muchos? No lo es, y la prueba la estamos viendo.

Desciende Calderon de ilustre prosapia, y por eso sin duda la nobleza trata de representarle dignamente en el Centenario. Fueron sus padres D. Diego, señor de la casa de Calderon y Sotillo, Secretario de Cámara del Consejo de Hacienda, y D.^a Ana María de Henao y Riaño, oriunda de Flandes. Nació este insigne escritor dramático en Madrid á 17 de Enero del año 1600, y fué bautizado el 14 del mes siguiente en San Martin. Sus padres, que estaban bien acomodados, trataron de darle, y efectivamente se la dieron, buena educacion, á cuyo efecto le pusieron á estudiar Gramática á la edad de 9 años en el Colegio Im-

perial de la Compañía de Jesús, situado en lo que hoy es Hospital Militar de Madrid.

Créese que en el período que media de 1609 á 1615 murió su padre. No hay ningun dato que precise la fecha de un acaecimiento que indudablemente debió producir hondo dolor en la familia del finado, y acaso entorpecimiento en la marcha de la educacion de nuestro protagonista.

Dió en el colegio tantas muestras de vivacidad y aprovechamiento, de aplicacion y laboriosidad, que á los 15 años estuvo en disposicion de pasar á la célebre Universidad de Salamanca, la primera en aquellos tiempos, y cuna de tantos sábios varones, con objeto de dedicarse á la carrera del sacerdocio, segun deseos de su señora madre.

Cinco años fuéronle suficientes para aprender todo cuanto en ella se enseñaba, graduándose de Bachiller, y llegando á adquirir tal suma de ciencia, que ya por entonces, segun uno de sus biógrafos, tenia ilustrados los teatros de España con sus ingeniosas comedias. Sin duda la poesia le llamaba más la atencion que el hacer leyes, y era su inclinacion natural, pues que algunos años antes, cuando tenia solamente 13, habia compuesto su primera comedia *El carro del cielo*.

Despues de concluidos sus estudios, se dirigió á Madrid, donde pasó seis años, en los que, amaestrado en la escuela de la propia experiencia, dice Revilla, aprendió la manera de ser de la sociedad en que vivía y que con mano tan diestra retrata en sus comedias. Hasta esta época, desde el 1613, en que escribió su primera comedia, compuso Calderon seis dramas, aparte de otras poesías de menor extension, como las que escribió cuando la

beatificación y canonización de San Isidro, y por las cuales mereció ser premiado.

Por el año de 1625 abrazó la carrera de las armas, sirviendo al Rey en las campañas de Milan y Flandes. En diez años que duró este servicio demostró que sabia perfectamente hermanar la pluma con la espada, pues produjo veinticinco dramas, entre los cuales figura *La vida es sueño*.

No mucho le favoreció la suerte en la carrera militar durante el citado período; pero según añade Revilla, sirvióle al ménos para llevar más tarde á la escena aquella galería de retratos militares que tanta fama le han dado á algunas de sus comedias.

Sin duda por esta época Calderon iba adquiriendo renombre, y su génio inmortal é imperecedero dándose á conocer, porque Felipe IV, ordenándole que dejara el servicio, le llamó á sí y le nombró poeta cortesano ó cesáreo, en sustitucion del difunto Lope de Vega, comisionándole las composiciones dramáticas que habian de representarse en las reales fiestas. Al año siguiente (1636), se le confirió merced del hábito de Santiago. Cuatro años más tarde, llamadas las Ordenes Militares á campaña con motivo de la insurrección de Cataluña, hubo de asistir, alistándose en la compañía del Conde-Duque. Quiso el Rey excusarle mandándole escribir al efecto la comedia *Certámen de amor y celos*; pero Calderon pudo con su inagotable ingénio escribir la comedia en pocos dias y unirse despues á las tropas expedicionarias. Allí permaneció hasta la paz con el grado de Capitan de corazas, volviendo á Madrid para ser, por parte del Rey, objeto de una nueva merced, cual fué la de concederle mensualmente 30 escudos.

Cayó el Conde-Duque, y Calderon se retiró á Alba de Tórmes, donde permaneció hasta 1649.

Desde 1635, en que dejó el servicio, hasta el 1649 en que volvió á Madrid, escribió Calderon 24 comedias, muchas de ellas muy notables.

Esta última venida á Madrid tuvo por causa el casamiento de Felipe IV con doña Mariana de Austria, pues fué el encargado de describir las fiestas que con este motivo se hicieron.

De un romance que escribió en el período comprendido desde la conclusion de sus estudios hasta su entrada en el servicio á una dama que deseaba saber su estado, persona y vida, se deduce que su vocacion no le inclinaba al matrimonio, lo que juntamente sin duda al deseo de cumplir la voluntad de su madre, le movió á hacerse sacerdote, para lo cual se le dió la correspondiente licencia en 1651, á título de un patronato de familia fundado en San Salvador. En 1653 fué agraciado con la capellania de los *Reyes nuevos de Toledo*, y deseando el Rey tenerle cerca de sí, le nombró Capellan de honor de Palacio (1653). Fué agraciado con otras mercedes, que le proporcionaban decorosa renta. Ingresó en la congregacion de San Pedro, de presbíteros naturales de Madrid, que le nombró su Capellan mayor.

Durante su vida de sacerdote no abandonó las musas, su ocupacion favorita, pues aparte de otras obras dramáticas, escribió los célebres *Autos Sacramentales* hasta el número de 65, invencion suya, y de los cuales escribió bastantes por encargo de las ciudades Madrid, Toledo, Sevilla y Granada, para representarlos en las fiestas del Córpus.

Finalmente, honrado por Cárlos II de la misma ma-

nera que por su antecesor, dedicado á las musas, á las prácticas de su ministerio y á ejercicios de ardiente caridad, vivió hasta la avanzada edad de 81 años, pues que dejó de existir el día 25 de Mayo de 1681. Fué enterrado en San Salvador, y en 1840 trasladaron sus restos al cementerio de la Sacramental de San Nicolás.

Posteriormente, siendo Ministro de Fomento Ruiz Zorrilla, se proyectó la erección de un panteon nacional en San Francisco el Grande,—proyecto que todavía no se ha realizado,— con cuyo motivo fueron removidas las cenizas de los más célebres españoles, y entre ellas las de Calderon de la Barca, para ser depositadas en uno de los más oscuros sótanos del citado edificio.

Una piadosa Sacramental, la misma que hemos citado antes, creyó prudente solicitar el cuerpo de Calderon, y hácia el año de 1874 fueron trasportados desde los sótanos de San Francisco á la susodicha Sacramental, en calidad de devolucion. Pero mi duda de si en la actualidad reposaba ó no en semejante sitio, ha sido desvanecida por *El Liberal* del día 21, que al hablar de las honras fúnebres que la congregacion de presbíteros naturales celebrará hoy en San José, dice entre otras cosas: «Terminadas las honras fúnebres, toda la comitiva, presidida por el Rey, se dirigirá desde el templo por las calles de Alcalá, Puerta del Sol, Carretas, Atocha, Plaza de Anton Martin y Torrecilla de Leal, á la *iglesia de San Pedro, donde descansan los restos del Príncipe de los escritores dramáticos*, concluyéndose allí el acto con un responso.»

Parece predestinacion de los grandes hombres que ni aun despues de muertos los han de dejar descansar. Asi sucedió á Colon y así ha sucedido á Quevedo.

Esta es la manera como he podido ordenar los datos

recogidos aquí y allá, y lo que os puedo decir de Calderon, carísimos consócios y lectores míos, dado el pequeño horizonte de mis conocimientos y los estrechos límites de nuestra REVISTA.—J. D. A.

—○—○—○—○—

Á CALDERON.

—

Tu grata memoria ¡oh esclarecido español! es hoy objeto de la admiracion más entusiasta.

Los hombres de todas las esferas sociales sin distincion, acuden presurosos á depositar elegantes y caprichosas coronas ante tus venerandas cenizas, en testimonio de homenaje, en el segundo Centenario de tu muerte.

Tu figura, ilustre poeta, es una gloriosa página en la historia de los hombres célebres de nuestra amada pátria, que nos legó esa refulgente aureola del génio poético, y todos, absolutamente todos, celebramos con sinceras muestras de júbilo las fiestas acordadas en tu honor.

La parca ¡terrible ley! hizo de tí Príncipe de la poesía, un sér inanimado. Pero vives aún para tus futuras generaciones, porque fuiste un acabado prototipo de humildad y dulzura; vives aún, porque tu magnánimo corazón se inspiró siempre en el engrandecimiento de la gloria nacional; vives, porque fuiste modelo admirable de laboriosidad y abnegacion; vives, porque tus obras fueron selladas con el sello de la inmortalidad; vives, sí, y vivirás, porque tu figura apareció ante nuestros antepasados para la perpetuidad de los siglos. Permaneces, existes entre nosotros, porque tu imperecedera memoria se halla grabada con caractéres indelebles en el corazón de la nacion española.—J. T. G.

LAS OBRAS DE CALDERON.

Hoy que la España toda conmemora dignamente el segundo centenario de la muerte del insigne poeta D. Pedro Calderon de la Barca, nuestro Ateneo, asociándose al general entusiasmo, y deseando contribuir con sus débiles fuerzas á tan laudable objeto, publica una REVISTA extraordinaria dedicada únicamente á la memoria del Príncipe de nuestros poetas dramáticos; y aunque tal determinacion no influya nada en el mayor lucimiento de tan gran solemnidad, no podíamos dejar de tributar este pequeño homenaje, como una débil muestra de nuestra admiracion al génio.

Por más que en la Sociedad á que pertenezco haya quien, mucho mejor que yo, pueda llenar las columnas de la REVISTA, esto no me excusa de dar á conocer la admiracion que por el autor de *La vida es sueño*, siento. Es verdad que mi falta de ingénio é ilustracion me debia impedir la publicacion de estos desaliñados renglones; pero precisamente mi ignorancia es la que me presta audacia para llevar adelante mi propósito.

Las preciosas comedias de Calderon, joyas de la literatura española, han sido analizadas por diferentes críticos, que han dado á conocer los principales defectos de que, segun ellos, adolecen. Descuella sobre todos, dicen, el uso de un lenguaje oscuro, afectado é impropio; añadiendo D. Blás Nasarre, que «Calderon hace hablar á sus personas una lengua seduciente con metáforas ensartadas unas en otras, y tan atrevida y fuera de modo, que los *Sueños de los calenturientos*, de Horacio, serian menos desvariados.» Vamos á procurar refutar tan exageradas

opiniones, copiando, en primer lugar, unas frases del ilustre escritor Hartzzenbusch, en las que, defendiendo á Calderon de la censura que dejamos señalada, dice que el lenguaje empleado por el gran poeta en sus producciones, era corriente, «usándose aún en los asuntos más familiares, aún en las cartas; habiase sustituido la significacion figurada á la propia en las voces, y la metáfora tenia ya el valor mismo de la locucion simple y genuina.» De manera que las frases que á nosotros nos parecen oscuras y afectadas no lo eran para los que vivieron en el siglo XVII. ¿Y qué habia de hacer Calderon sino escribir como la época exigia? En aquella estaba en todo su apogeo la galantería afectada, y quien se proponia retratar su tiempo, tenia forzosamente que usar la exagerada metáfora que entónces estaba en boga.

Dicen algunos que si la hojarasca poética es disculpable (á mi entender, conveniente) en las comedias de capa y espada, no lo es en los dramas, donde huelga y es impropio. Esta observacion queda destruida considerando que la afectacion estaba tan generalizada, que ni podia librarse de ella Calderon, ni podia hablar á sus contemporáneos en otro lenguaje que les hubiera parecido insípido y burdo.

Se ha dicho tambien que Calderon hizo poco aprecio del arte, y que en muchas de sus obras se observa la falta de alguna de las 3 unidades de accion, lugar y tiempo; pero seria injusto achacarle defectos que tuvieron todos los autores dramáticos de aquella época. El teatro de Lope de Vega está plagado de estas faltas: el trágico inglés Shakespeare llenó de anacronismos sus obras, y sin embargo, son magníficas. Toda produccion humana es imperfecta, pero ¿qué vale un ligero desliz en quien, como

Calderon, escribió más de cien comedias, en todas las que aparece la más sublime inspiracion? Yo prefiero al génio esplendoroso, brillando sin trabas, mejor que aprisionado en estrechos moldes, y hecho esclavo del arte, porque como ha dicho un escritor: «Si algo libérrimo hay en nuestra organizacion, ese algo es el talento, el génio, la imaginacion, la fantasía.»

M. S. Y M.

CALDERON.

SONETO.

Cuando el arte hace poco moribundo
Cobraba nueva vida y nueva historia,
Surgió como una imagen ilusoria
De Calderon el génio sin segundo.
Gran poeta y filósofo profundo,
Supo á su carro encadenar la gloria;
Y de sus grandes obras la memoria
Vivirá tanto como viva el mundo.

«¡Solo un sueño es la vida!» clamó, viendo
Marchitarse sus dulces ilusiones
Cual las hojas que lácias van cayendo:
Sueño es no más la vida y sus pasiones;
Solo un sueño no son, á lo que entiendo,
De su envidiable gloria los florones.

ERNESTO SERNA.

Madrid 7 de Mayo de 1881.

A DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

EN EL 2.º CENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO.

¡Murió, murió! Tristísima palabra
donde la esencia del dolor se encierra:
hoy un sepulcro más sobre la tierra
y otro sér junto al sólio del Señor.

Hoy surge entre las sombras de la muerte
un astro de gloriosos resplandores,
alzando sus reflejos brilladores
á una region purísima y de amor.

Con frecuencia el mortal, ve en el espacio
sombras leves, cual ráfagas brillantes,
y á ellas tiende los brazos anhelante
por detener su vuelo celestial;
mas burlando el afan, la sombra huye,
y va á perder sus formas indecisas,
entre el arrullo ledo de las brisas,
al mundo de lo bello y lo ideal.....

Tambien ¡ay Dios! cruzaste vagaroso
por el ráudo horizonte de la vida,
y se perdió tu sombra bendecida
del Increado en la feliz mansion:
Tambien cruzaste la terrena esfera,
tambien sentistes, y quizá sintiendo,
probaste del dolor el dardo horrendo;
conociste la lucha y decepcion.

Acaso el presentir la primer pena
las fibras agitó del sentimiento,
y así vibró tu poderoso acento
y enérgico lanzaste tu cantar:
Entónces... atronando con tus ecos
al mundo y al viviente que sentía,
poblaste los espacios de armonía,
cantaste sin cesar:

Y de tu canto dulce y penetrante
salieron inspirados trovadores,
brotando, como brotan gayas flores,
al paso de fecundo manantial;
porque solo tu nombre venerando
con mágico poder y misterioso,
despierta el pensamiento vigoroso
con un fuego inmortal.

¡Ay! Cuántas veces en el sueño mio
 tu sacra tumba visité humillada,
 y en místico pavor entusiasmada
 tu nombre pronuncié!
 ¡Cuántas creí que de tu lira de oro
 partían entre ignotas vibraciones
 extrañas melodías y canciones...
 y tu sombra evoqué!...

Y á ilusion tan dichoso abandonada,
 si la amargura ó el dolor sufría,
 pronto el raudal de tierna poesía
 consoló mi afliccion:
 que tu ser impalpable se animaba
 y derramando en mi sentir la calma,
 al infinito arrebatava el alma,
 divino Calderon.

Los ricos, los potentes de la tierra
 ¿qué guardan de sus várias dignidades?
 ¡olvido, vanidad de vanidades,
 miseria, oscuridad!
 Solo el saber, lumbrera de los cielos,
 homenaje de amor siempre recibe;
 solo el génio á los siglos sobrevive
 cual faro de verdad.

Y por eso la España, sonriente
 hoy de tu gloria y tu grandeza avara,
 á celebrar tus triunfos se prepara
 tras dos centurios ya;
 pues sabe al producir regocijada
 de tu lira los ecos placenteros,
 que á través de los siglos venideros
 tu nombre vivirá.

El inmortal, el inspirado vate
 que soñando con mente enardecida,
 supo apreciar el *Sueño de la vida* (1)

(1) Su comedia *La vida es sueño*.

con tal exactitud;
 supo, con creaciones peregrinas,
 hacer brillar su inspiracion gigante;
 como en la oscuridad brilla un diamante,
 como brilla entre el vicio la virtud.

Por eso Calderon, tú nunca mueres;
 pasó tu sombra, mas tu genio alado
 volará por la fama dilatado
 con esplendor sin fin;
 y tu glorioso, idolatrado nombre,
 orgullo y honra de la patria mia,
 será un himno que extienda su armonia
 de la tierra al confin.

ELISA GUTIERREZ Y SORIANO.

LA ESPAÑA, Á CALDERON.

SONETO.

Si advertís, á los pálidos fulgores
 De la velada Luna mal despierta,
 Una matrona de crespon cubierta,
 Emblema de sus fúnebres dolores;
 Si veis que en una tumba vierte flores,
 Y un monumento á levantar acierta,
 Y al templo de la Gloria abre la puerta
 De una luz inmortal á los albores;
 Si veis entretejer áurea corona,
 Siempre viva y laure!, con afan tierno,
 Que al *soldado* y al *clérigo* blasona;
 No preguntéis quién, con amor materno,
 Orna al poeta: España es la matrona
 Que rinde á Calderon tributo eterno.

N. G. A.

CRÓNICA DE LA VELADA EN HONOR Á CALDERON.

Ayer celebró el Ateneo Escolar una velada literaria en honor del personaje cuyo nombre es repetido en estos dias con fruicion por todos los amantes de las glorias españolas: una velada sin pretensiones; modesta, como modesto es el centro donde se verificó, como modestos son los sócios que le componen.

¡Aún se siente nuestro ánimo embargado de placer ante su recuerdo, y de tristeza al mismo tiempo, cuando, trayendo á nuestra memoria la concurrencia, echo de menos algunos compañeros que, cumpliendo con su deber, se encuentran en otra parte, y á muchos de nuestros paisanos que, temiendo una indigestion, son tan prudentes, que dejan de asistir á ciertos actos, donde con seguridad saben no han de encontrar un poquito de *jaleo!*

El Ateneo Escolar, siguiendo el ejemplo de otros centros de cultura, tiene la satisfaccion de haber hecho en honor de Calderon cuanto ha podido.

Se declaró abierta la sesion, por el Presidente Sr. Amblés, á las nueve y media, y acto seguido pasaron á ocupar la tribuna los señores encargados de los trabajos, donde leyeron los que aparecen en esta REVISTA. Excusado es, por consiguiente, decir nada sobre los mismos, pues que quien los leyere los juzgará, si quiere tomarse esa molestia y tiene tiempo para ello.

Lo que no dejaré de mencionar es la presencia del Sr. Director del Instituto en nuestro Ateneo, honrándonos con su asistencia al acto, ejemplo que, segun nuestro

modo de ver, debiera ser imitado de vez en cuando por algun otro s3ocio honorario, salvo su parecer y sus ocupaciones, pues 3nicamente lo hacemos constar por lo beneficioso que seria al Ateneo.

D. Jos3 Julio de la Fuente improvis3 un discurso digno de su respetabil3sima persona. Sentimos no poder reproducir sus propias palabras; pero haremos constar que con frases puras y castizas, nos di3 las gracias—c3mo si los agradecidos no fu3ramos nosotros!—por nuestra deferencia; nos habl3 de la importancia de estos actos: de c3mo Espa3a se honraba 3 s3 misma honrando 3 sus preclaros hijos, y c3mo Guadalajara, poblacion culta, como en otros tiempos guerrera, seguia ese movimiento; y concluy3, despues de otras cosas, felicitando al Ateneo Escolar por la velada y estimulando su celo para que siga adelante su empresa.

Despues de lo cual, se di3 por terminado el acto.

PENSAMIENTOS.

..... porque el honor
Es de materia tan fr3gil,
Que con una accion se quiebra,
O se mancha con el aire.

.....

* * *

.....
La fortuna no se vence
Con injusticia y venganza,
Porque ántes se incita más:
Y así, quien vencer aguarda
A su fortuna, ha de ser
Con cordura y con templanza.
.....

*
*
*

.....
Que á quien le daña el saber,
Homicida es de sí mismo!
.....

*
*
*

.....
Y advertid que es baja accion,
Que solo á una fiera toca,
Madre de engaño y traicion,
El halagar con la boca
Y matar con la intencion.
.....

(De *La vida es sueño.*)

*
*
*

..... porque el tener que perder
Solo es tener que sentir.

(*Hombre pobre todo es trazas.*)